

## Preámbulo

La cultura son todos aquellos valores espirituales y materiales creados por los hombres y mujeres en una época determinada y en una sociedad en concreto. La dependencia universitaria que me honro en presidir, tiene como uno de sus objetivos la difusión de la cultura, particularmente la nicolaita. En esta ocasión ponemos a consideración de todos los interesados la obra de Alejandro Mercado Villalobos: *La enseñanza musical en Morelia 1869-1911*. Este trabajo, como bien lo señala en su introducción, lo presentó en el año 2004 como su tesis de licenciatura, en la hoy Facultad de Historia de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. No obstante que en aquella ocasión se recomendó su publicación, atendiendo las sugerencias realizadas en el examen recepcional; el interés de Mercado Villalobos por continuar con sus estudios de maestría y doctorado lo llevaron a postergar esa tarea. Luego de casi una década, finalmente concluyó con todas y cada una de las observaciones realizadas, para presentarnos el día de hoy este valioso material que será sin lugar a dudas una aportación importante al conocimiento cultural de nuestra ciudad. Desde el punto de vista historiográfico, los académicos interesados en abordar el estudio de esta etapa, tradicionalmente lo habían hecho desde la perspectiva económica o política, de ahí la trascendencia de este libro donde se analiza la cuestión educativa, en particular la vinculada a la enseñanza de la música.

El tema objeto de estudio no podía ser otro, ya que el autor de este trabajo ha dedicado parte de su vida a la música, destacándose en varios

grupos de Morelia y del país. Las raíces de esa atracción encuentran su lugar en un pueblito cercano a Morelia, localizado en la parte norte del lago de Cuitzeo: Santa Ana Maya. Es allí donde siendo un niño, Alejandro se inclinó por la tocadera de instrumentos sonoros, recibiendo la influencia de su abuelito, quien acompañaba al pequeño en sus presentaciones y lo motivaba para seguir adelante. Esa fascinación por el arte de Euterpe lo llevó precisamente a investigar en la licenciatura, acerca de los establecimientos dedicados a esa enseñanza.

A reserva de una mejor opinión de los lectores, considero que el titular de este libro ha logrado de manera extraordinaria el cometido de mostrar los esfuerzos realizados por las autoridades de ese momento, en aras de que los jóvenes tuvieran una oportunidad de acceder a otro tipo de conocimientos que no fueran los que comúnmente se aprendían en los establecimientos de educación primaria. Luego de un panorama muy general que nos presenta remitiéndose al régimen virreinal y a los primeros dos tercios del siglo XIX, se ocupa de tres de las instituciones más representativas en cuestiones de la música: la Escuela de Artes y Oficios, el Antiguo Colegio de Santa María de Valladolid y la Academia de Niñas de Morelia, por medio a las cuales nos entera de la forma en que fue evolucionando la enseñanza de la música. Efectivamente como bien lo concluye Mercado Villalobos la educación musical respondió a la inquietud de alcanzar una formación más integral entre los jóvenes de Michoacán.

Finalmente debo comentar que este trabajo cuenta con el respaldo académico de los doctores: Raúl Heliodoro Torres Medina, profesor e investigador de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México y Felipe Canuto Castillo, de la Universidad de Guanajuato, Campus León, quienes amablemente dispensaron parte de su valioso tiempo para elaborar un dictamen de esta obra, que avaló su publicación.

*Dr. Sergio García Ávila*